

# **REFERENCIAS IDENTITARIAS Y VÍAS DE INTEGRACIÓN SOCIAL. ACERCA DE LOS Y LAS ADOLESCENTES RESIDENTES EN ASENTAMIENTOS IRREGULARES DEL CCZ 10 DE MONTEVIDEO**

Resultado de investigación finalizada<sup>1</sup>  
Grupo de trabajo 18: Reestructuración productiva, trabajo y dominación social

Tair Kasztan Flechner  
Licenciada en Sociología Universidad de la República - Uruguay  
tairkf@gmail.com

## **RESUMEN**

Con el objetivo de conocer las vías de integración social y las referencias identitarias que presentan dichos adolescentes se analizó las estructuras en las que los y las jóvenes están inmersos, las que buscan romper y/o las que pretenden construir. De aquí surgen tres situaciones Tipo. El primer Tipo está conformado por quienes procuran una integración a la sociedad en su conjunto. En segundo lugar, se ubican quienes pretenden una integración dentro del marco del asentamiento y no intentan propagarse más allá del mismo. Por último, el tercer tipo se conforma por quienes no proyectan una integración que trascienda su propia familia, quienes no buscan integrarse con nadie más de los ya conocidos.

**PALABRAS CLAVE:** Adolescencia, Identidad Laboral, Integración Social

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo general:**

Esta investigación se centra en conocer las referencias identitarias y las vías de integración social que plantean los y las adolescentes entre 15 y 17 años que residen en asentamientos irregulares del Centro Comunal Zonal (CCZ) 10 de Montevideo.

Es definido este tramo de edad ya que se entiende a la adolescencia como etapa vital, donde se comienza la construcción de la identidad laboral. Asimismo, en Uruguay es a partir de los 15 años que se puede comenzar el ciclo laboral contando con un permiso especial expedido por el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU), el cual les permite trabajar de manera formal antes de cumplir con la mayoría de edad a los 18 años. Sin embargo, a pesar de la reglamentación, según la Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud (2010) cerca de 76% de los trabajadores de entre 15 y 17 años no trabajan formalmente, quedando no sólo privados de sus derechos, sino que también se pierden los espacios de regulación sobre el tipo de trabajo, las condiciones y la carga horaria del mismo. (Filardo, V., Cabrera, M., Aguiar, S., 2010: 261)

Entendiendo que el primer empleo cumple un rol fundamental en lo que son los trayectos posteriores desde una mirada determinista se podría deducir que esto conlleva a diferentes procesos de precarización laboral de los jóvenes, sin embargo, estos trayectos tampoco son lineales. La sociología también ha introducido la dimensión Vocación como fenómeno esencial en la formación de identidad

---

<sup>1</sup> Esta investigación es resultado del Trabajo monográfico para la obtención del título de Licenciada en Sociología de la Universidad de la República. La autora agradece especialmente el apoyo brindado por Mariela Quiñones en su calidad de tutora del trabajo

de los jóvenes, entendiendo que la misma es una forma de aprender en las diferentes situaciones de la vida, transformando las experiencias vividas en aprendizaje. (Notaro, J., Quiñones, M., Supervielle, M., 2010)

Es así que la propuesta de este estudio es mirar desde los y las adolescentes, conocer en qué medida se discuten las estructuras de vulnerabilidad y precarización, qué acciones emprenden, qué sentidos orientan sus acciones, cuáles son los significados que nutren los componentes de la acción, cómo se definen a sí mismos y cuáles son las referencias identitarias que reconocen.

#### **Objetivos específicos:**

- Identificar las representaciones de los y las adolescentes residentes en asentamientos irregulares del CCZ 10 de Montevideo respecto al Mundo del Trabajo.
- Analizar las trayectorias laborales y educativas de los y las entrevistados/as
- Conocer las estrategias utilizadas por ellos/as para enfrentar la vulnerabilidad en la que se encuentran.
- Indagar acerca de los significados de formalidad e informalidad en el trabajo para los y las adolescentes considerando los tipos de trabajo que frecuentan.

### **ESTRATEGIA METODOLÓGICA**

Esta investigación busca una aproximación real a una parte acotada de la realidad social, la cual no pretende representarse más que a sí misma. Por lo tanto, el enfoque del estudio es cualitativo, y dentro de esta corriente metodológica se toma la concepción fenomenológica.

La Fenomenología busca conocer la vida de las personas a partir de sus experiencias y vivencias. La “*lebenswelt*”, el mundo de vida, se sostiene de dos proposiciones: por un lado, siempre que algo es observado es porque alguien observa. De tal manera, el objeto de estudio de la fenomenología son los fenómenos como se le dan a la conciencia del observador y las estructuras mediante las cuales la conciencia construye objetos o ciertos tipos de objeto. Por el otro lado, para lograr esta comprensión, se debe desarrollar la *epoché* fenomenológica, para lo que es necesario romper con la familiaridad, no apoyarse en un conocimiento preestablecido.

La técnica de investigación es la entrevista en profundidad, pretendiendo lograr un acercamiento a la población objetivo y conocer el problema de investigación en su integridad a través de la misma. Esta técnica obtiene información pragmática de cómo los sujetos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales ya que durante la entrevista los involucrados reconstruyen el discurso.

#### **Muestra:**

El tipo de muestreo que se utiliza es el teórico, y por medio del muestreo por juicio se define el CCZ10. La selección del CCZ10 se debe a que el mismo presenta una de las mayores cantidades de asentamientos irregulares según el INE – PIAI 2006. Específicamente, estos asentamientos están ubicados en las periferias centro-este de la capital, siendo casi rurales, lo cual acentúa la segregación y el aislamiento social, obstaculizando la movilización de activos dentro y fuera de cada asentamiento.

Dentro del CCZ 10 se utiliza el muestreo por conveniencia para definir los asentamientos y el de bola de nieve para los y las entrevistadas.

De tal manera, se realizan 12 entrevistas a adolescentes de los cuales 4 son hombres y 8 mujeres que viven en 5 asentamientos diferentes.

El universo de estudio lo constituyen las trayectorias de los y las adolescentes de entre 15 y 17 años residentes en asentamientos irregulares del CCZ 10 de Montevideo.

## ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Si bien en la literatura sociológica se habla del Trabajo y el Estudio como las dos principales vías de inclusión social, los y las jóvenes entrevistados/as destacan principalmente al Trabajo. Si bien la educación es estacada en algunos discursos se presenta en relación al Trabajo, reconociéndola como un medio (tal vez el principal) para acercarse al trabajo. A su vez, el trabajo es también un fin y un recurso, ya que los y las jóvenes reconocen sus trabajos actuales como puentes para futuros trabajos, entendiendo la importancia que tiene el currículum, los contactos y la experiencia.

El asentamiento se presenta también como una dimensión central. El mismo es donde viven los y las entrevistadas representando un marco de referencia. Al mismo se lo percibe como una comunidad local, con sus hábitos, historias y valores que pueden ser o no compartidos con el resto de la sociedad u otras comunidades locales. Es así que la delimitación del espacio local no constituye un dato obvio de la realidad ni un acuerdo tácito entre diferentes actores, sino que es una comunidad que se da a partir de las interacciones y las representaciones que se hace de sí misma y del exterior.

Conocer lo que los y las jóvenes hacen en su tiempo libre resulta fundamental, ya que sin duda los intereses de las personas pueden dar una pauta importante sobre las vías de inclusión social y sus referencias. Es igualmente imprescindible aclarar la diferencia entre tiempo libre y ocio. Por tiempo libre se entiende todo el tiempo que está fuera del trabajo o el estudio, aunque queden comprendidas otras responsabilidades. El ocio, en cambio, son las actividades que se hacen por el mero placer de disfrutarlas. Esta distinción se hace importante ya que las tareas domésticas, por ejemplo, no entran dentro de la categoría de ocio, en tanto connotan una responsabilidad para los y las jóvenes aún cuando ellos identifican que las realizan en su “tiempo libre”.

### A. El asentamiento

El asentamiento como “comunidad local” tiene otra connotación distinta que como espacio territorial y no se reduce a eso. Los y las entrevistadas hablan del asentamiento como un ámbito de interacciones cotidianas, un espacio donde conviven, trabajan, aprenden. El mismo es un entorno en el que los y las adolescentes socializan de hecho, por lo que se analizará las influencias de sus dinámicas culturales en los y las entrevistados/as.

Se pudo distinguir entre los y las jóvenes que reducen todo su espacio de socialización al asentamiento y quienes salen del mismo por alguna actividad regular distinguiendo así dos tipos de vínculo: identificación y alteridad con el asentamiento.

El vínculo de identificación está asociado a algunas subdimensiones: conformación de una red de inclusión secundaria; una vía de integración a la actividad económica; una vía de aprendizaje informal; y en algunos casos extremos dependencia familiar, donde se genera un aspecto perverso de la identificación.

Por otro lado, algunos y algunas adolescentes plantean las esperanzas de mudarse e irse del barrio prevaleciendo en ellos el vínculo de alteridad. Los mismos justifican este sentimiento con diversos motivos, entre ellos el independizarse o el de progresar. Estos y estas adolescentes se esfuerzan por estudiar y mantener cierta estabilidad laboral, buscando especializarse y así salir de la situación actual para mejorar sus condiciones socio económicas.

Igualmente, este segundo grupo también presenta vínculos de identificación con el asentamiento, que aunque se den por oposición están. Esto se presenta por un lado en el reconocimiento de los y las jóvenes al esfuerzo de sus padres y cómo esto les hace plantearse un cambio respecto a sus progenitores brindándole un alto valor a los estudios formales y al trabajo. Por otro lado, las actividades económicas que se plantean entran dentro de lo conocido o lo “natural” del entorno del asentamiento.

Sin embargo, lo proyectan buscando cumplir otro rol en la misma actividad. Por ejemplo hablan de ser militar pero técnico (mecánico de aviones) o trabajar con la construcción, pero ser ingeniero industrial mecánico. En esto último, llama la atención que no se busca un cambio en las relaciones de producción, sino un cambio de posición individual dentro de estas mismas relaciones. Esto da una clara pauta de reproducción social ya que la actividad económica es la dimensión más simbólica en cuanto a la reproducción o ruptura social.

En síntesis, la construcción de la identidad es un proceso que se va gestando a partir de las interacciones con los demás, y se puede observar a través del discurso de quienes fueron entrevistadas/os, la gran determinación que tienen los familiares más cercanos a la hora de conformar la identidad para estos/as jóvenes. Esto se puede observar por todas las referencias que hacen los y las adolescentes a sus madres y padres a la hora de tomar decisiones, así como también por los trabajos que se plantean a futuro.

## **B. Trabajo**

A partir de las entrevistas realizadas se puede deducir que los y las adolescentes se vinculan con el Trabajo a través de dos grandes escenarios: la necesidad y la desinformación.

Para comenzar, los y las jóvenes parecerían emprender el mercado laboral por necesidad económica, y la forma de hacerlo es por vías particularistas, a través de familiares o conocidos, por lo que el acceso al primer trabajo refuerza el rol preponderante que tiene el entorno para estos y estas jóvenes.

Quienes están integrados/as al mercado de trabajo plantean que las razones para haberlo hecho son la necesidad de contribuir financieramente al hogar de origen, de independizarse y/o de consumir bienes suntuarios. Los aportes monetarios al hogar son muy valiosos argumentando que éstos les han permitido cambiar de rol en el hogar, obteniendo mayor protagonismo en las decisiones. Por otro lado, la necesidad de independencia es también muy fuerte, ya que la remuneración les permite decidir cómo gastar su dinero. La necesidad de disponer de ciertos bienes lujosos es parte de pertenecer a la sociedad del consumo representando así una forma de integrarse socialmente.

Se puede observar que en los casos donde la prioridad es trabajar, sea por la razón que sea, si la vía reglamentaria de integración al mercado es dificultosa, los y las jóvenes buscan otros mecanismos, como pueden ser el trabajo informal u otro tipo de conducta “anómala”. Son pocas las condiciones que los mismos ponen a sus empleadores, llevando a la precarización de sus trayectos laborales. Asimismo, al ser informal el trabajo que desempeñan, se sienten en deuda con el empleador, sin importar que lo que éste hace también es ilegal. Esto refuerza el “poder” que tienen los empleadores sobre los trabajadores, el cual ya se ve aumentado por el hecho de no ser trabajo reglamentado.

Este tipo de situaciones ha llevado a los y las jóvenes a una desidentificación con el Mundo del Trabajo, reduciéndolo al utilitarismo de la remuneración por la venta de la fuerza productiva. Sin embargo, a pesar de este proceso de precarización, se puede destacar como en ciertos casos, a través de la llamada Vocación sí se genera identificación de los y las adolescentes con el Mundo del Trabajo. Estas y estos jóvenes reconocen otros atributos del Trabajo, destacando por ejemplo el reconocimiento del mundo adulto y el crecimiento del capital humano.

Por otro lado, se pudo identificar que las y los jóvenes presentan un alto grado de desconocimiento de sus derechos y deberes para integrarse al Mundo del Trabajo. Esto se observa no solo en la precarización laboral y la informalidad en la que trabajan, sino también en la definición que los y las entrevistadas presentan de Trabajo, considerándolo como empleo dependiente, remunerado y para los mayores de 18 años.

Al confundir el Trabajo con Empleo Dependiente se descarta la posibilidad de comenzar nuevos emprendimientos u otras formas de trabajo que puedan ser más creativos, y a su vez se asienta la percepción de las relaciones de producción como quienes venden su fuerza de trabajo por

remuneración, quedando a merced del empleador.

Por otro lado, la asociación de remuneración y Trabajo se asocia a la definición mercantilista de Trabajo, donde el mismo es entendido como la venta de la fuerza productiva. Este tipo de vínculo desvaloriza otras subcategorías importantes tomadas hoy en cuenta como el crecimiento profesional, el capital humano y social, o las tareas domésticas y de cuidados como parte del sustento de los hogares.

Asimismo, al considerar al recién definido Trabajo como un derecho exclusivo para los mayores de 18 años, muchos de los y las adolescentes se autoexcluyen del mercado de trabajo y/o lo hacen de manera informal por desconocimiento de la legislación vigente.

Finalmente, en cuanto a los deberes también hay desconocimiento. La ley impone que es obligatorio la formación hasta culminar la educación media, pero esto no es vivido así, y de hecho hay muchos de los y las entrevistadas que se han desafiado del sistema educativo. Asimismo, el Trabajo tampoco es entendido para la mayoría como un deber para con la sociedad, sino más bien como fue presentado anteriormente como un medio para satisfacer necesidades ya sea presentes o a futuro. De hecho, para quienes han formado o están formando su identidad laboral, el trabajo es experimentado desde una posición individualista, donde lo que se busca y a lo que se apunta es a un crecimiento personal y no a hacer cambios sociales o comunitarios.

### **C. Educación**

Los jóvenes entrevistados se sienten muy alejados de la educación formal, no sienten que responda a sus necesidades ni a sus intereses. Es así que muchos abandonan el sistema educativo formal, y otros aunque lo continúan argumentan y explicitan que la razón por la que estudian es por la certificación únicamente.

La certificación tiene gran importancia para los y las jóvenes ya que les brinda tanto reconocimiento externo (en el mundo del trabajo, reconocimiento del mundo adulto, etc.), como interno (los y las jóvenes lo resaltan como necesario “para ser alguien en la vida”).

Para quienes la certificación no es importante simplemente dejan los estudios, ya que consideran que con los conocimientos aprehendidos de otros espacios es suficiente. Se interpreta entonces que los universos simbólicos de trasfondo impartidos por la educación formal divergen en su contenido de los que tienen los y las adolescentes aprehendidos fuera de este espacio, en su vida cotidiana.

Por otro lado, se presentan dificultades asociadas al cambio estructural de Primaria a Educación Media, ya que la cantidad de asignaturas y el cambio constante de docentes es percibido como una dificultad para la adaptación de los y las jóvenes al sistema. En este nuevo marco ya no hay una maestra única y referente, sino que son muchos los profesores que dan clase. A su vez, estas dificultades están asociadas a la masividad en los Centros Educativos, perdiendo así el sentimiento de pertenencia y de protección que se brinda en los Centros más pequeños por el hecho de conocerse entre todos y así protegerse.

Por ello, se entiende a la deserción del Sistema Educativo Formal como desencuentros entre la oferta educativa y las aspiraciones personales de los y las adolescentes. Por un lado, el desencuentro en las formas: la cantidad de asignaturas, los cambios de profesores, la superpoblación, y el “descontrol” que presentan los Centros Educativos. Por otro, el desencuentro en los contenidos, el hecho que los y las adolescentes solo rescaten el valor de la certificación para hacer los estudios no es menor. Esto se debe a que la socialización primaria (la familia) y la secundaria (el centro educativo) no van en la misma línea, entonces se genera un desequilibrio y generalmente prevalecen los valores e ideas de la socialización primaria provocando la desafiliación al Sistema Educativo Formal.

Los espacios no formales de educación se presentan en un lugar central, ya que todos y todas las jóvenes participaron, participan o lo manejan como opción a futuro su participación en estos centros. Lo que destacan de estos espacios como beneficioso es la inserción laboral y el formato práctico que presentan. Al ser cursos más cortos y enfocados directamente al mundo del trabajo los y las jóvenes

encuentran esta alternativa viable para la integración al mercado laboral. Además, al ser espacios organizados brindan certificación a los participantes, lo cual para los jóvenes es central ya que esto les otorga el reconocimiento necesario ante sus semejantes y el mercado laboral.

En la mayoría de los casos estos Centros Educativos son de carácter local y/o con enclave territorial, lo que facilita el diálogo con las familias de los y las adolescentes de manera que se puede atenuar y amortiguar el desequilibrio entre las formas de socialización primaria y secundaria.

Finalmente, la Educación Informal constituye el primer tipo de educación con la que se interactúa y por tal es de las más fuertes y persistentes. Además, esta forma de educación es parte de la llamada primera socialización. Sobre este tipo de educación los y las entrevistadas no reflexionan de manera consciente ni manifiesta, ya que la misma es aprehendida de manera más natural y muchas veces no es tomada en cuenta. Sin embargo, este tipo de educación está presente en todos lados.

#### **D. Ocio**

El ocio entendido como las actividades placenteras y sin responsabilidad de hacerlas presenta una connotación negativa para algunos de los y las adolescentes. Como fue mencionado anteriormente las dinámicas de identificación pueden ser en ciertos casos perversas al punto de ver a todo lo externo como adverso de manera que hasta las amistades quedan en este lugar del ocio mal visto y provocador (las “malas juntas”).

Asimismo, los referentes identitarios pueden darse por oposición en algunos casos, y es así como el ocio es muchas veces asociado con la “vagancia” y la “pérdida de tiempo”, ya que lo encuentran como la representación de la forma en que no quieren ser reconocidos o identificados. Esto no llama la atención ya que socialmente el ocio está asociado a la pereza y al derroche del tiempo, sin rescatar la necesidad del mismo ni sus aspectos positivos como la creatividad, la libertad, o la diversión.

Igualmente, algunos/as de las/os entrevistadas/os plantean identificarse más con las vivencias ociosas y creativas que con el trabajo (entendido como toda responsabilidad que tengan). Esto es en partes debido a la edad de la población de estudio, ya que siendo adolescentes es saludable que tengan tiempo libre y que disfruten del mismo. Asimismo, quienes trabajan y estudian sienten que les queda poco tiempo libre y lo destacan afirmando que cuesta racionalizarlo y en estos casos el ocio es muypreciado.

Finalmente, algo en lo que coinciden prácticamente todos es que para insertarse en el mercado de trabajo deben tomar ciertas precauciones de lo que hacen en su espacio de ocio: no tener hijos, cuidar la imagen y no sumar antecedentes penales son algunos de los ejemplos mencionados. Esto lleva nuevamente a la centralidad del trabajo en sus vidas, de como en el tiempo ocioso también tienen presente el Mundo del Trabajo y como lo cuidan.

En síntesis, si bien los y las jóvenes hablan poco del ocio hay quienes se identifican con las actividades ociosas, aunque son la minoría. Es notorio el rechazo que hay de parte de la mayoría de los y las entrevistadas hacia este ítem, aún si se considera la joven edad que presentan.

#### **E. Género**

El género es una dimensión que transversalmente afecta a las vías de inclusión social. Con el advenimiento de la modernidad y el pasaje de los pequeños talleres al trabajo fabril se rompe con el papel del hogar y la familia como unidad de producción, separando el trabajo lucrativo del doméstico. De tal manera se vive un proceso por el cual el llamado trabajo doméstico pasa a ser tareas domésticas y no es considerado trabajo al no ser remunerado.

Igualmente se puede notar diferencias de género en el tipo de trabajo que realizan, realizaron y/o quieren realizar los y las entrevistadas. Mientras las mujeres refieren a tareas más bien endógenas al hogar, como cuidar niños o cocinar, los adolescentes se plantean labores externos al mismo y en

espacios específicos donde históricamente han predominado los hombres, como carpintería, construcción o mecánica. Asimismo, durante las entrevistas puede verse en el discurso como se diferencia lo que es considerado trabajo de hombre o de mujer.

A su vez, el género cumple un rol fundamental en las referencias identitarias, ya que en más de un momento se puede vislumbrar como las madres y las mujeres del hogar o la familia son modelos a seguir para quienes fueron entrevistados y entrevistadas. Ésto es debido a que las mujeres trabajan en el hogar o siguen siendo las principales responsables del mismo, así como del cuidado de los niños y niñas, mientras que los hombres son quienes cumplen tareas fuera del hogar y por lo tanto lucrativas. Con todo esto, puede ser observable el alto grado de diferenciación que hay en la concepción de lo que corresponde a una mujer y lo que corresponde a un hombre, quedando tan delimitado que los y las entrevistadas excluyen algunas opciones de vida para sí mismos considerando que corresponden al otro sexo.

## **REFLEXIONES FINALES**

La pregunta clave que guía la investigación es acerca de las referencias identitarias y las vías de inclusión social de los y las adolescentes residentes en asentamientos irregulares del CCZ 10 de Montevideo. En base a esto es que se busca entender las estructuras en las que estos y estas jóvenes están insertos, las que buscan romper y/o las que pretenden construir. De tal forma, es que se encontraron tres tipos diferentes de situaciones. Por un lado están quienes buscan trascender los límites físicos y sociales del asentamiento pretendiendo una integración a la sociedad en su conjunto; este grupo se podría decir que busca la integración en la integración. Por otro lado, están quienes pretenden una integración dentro del marco del asentamiento, no buscando propagarse más allá del mismo; este grupo entonces se entiende como los que apuntan a una integración en la exclusión. Por último, se encuentran quienes no proyectan una integración que trascienda su propia familia, quienes no buscan integrarse con nadie más de los ya conocidos y éstos se entiende se encuentran en la exclusión dentro de la exclusión. (Quiñones, Mariela, Supervielle, Marcos 2005)

Quienes buscan estrategias de integración en la integración plantean como propósito mejorar sus condiciones de vida y salir del asentamiento. En estos casos el Trabajo es un eje central en sus vidas, lo cuidan y tratan de mantener ya que es una dimensión sustancial para el logro de su objetivo. De esta manera buscan trabajar fuera del asentamiento, acrecentar su capital social a través de este mecanismo. En estos casos la dimensión de Vocación es central, ya que es lo que los motiva para continuar desarrollándose en el ámbito donde se desempeñan, siendo este ámbito el laboral o el educativo. Los estudios entonces también son fundamentales para este grupo de adolescentes, ya que entienden que es por medio de la profesionalización de su vocación que lograrán integrarse socialmente en el mercado laboral desarrollando a pleno su identidad laboral e integrándose al resto de la sociedad. Igualmente, a pesar del vínculo de alteridad con el asentamiento, el sentimiento de identificación de los y las adolescentes con el mismo también es fuerte, de manera que los trabajos en los que se visualizan tienen que ver con el asentamiento, ya que aunque sean técnicos o profesionales lo son en áreas o sectores donde se desempeña algún referente cercano.

Por otro lado, estos y estas jóvenes si bien buscan integrarse socialmente a través de la educación y el trabajo no parecen plantearse hacer una ruptura de las estructuras existentes a nivel social. Buscan una integración a nivel individual y personal al resto de la sociedad, manteniendo los tipos de relación laboral existentes, pero cambiando de rol, logrando así una “superación”. Esto entonces denota una no conciencia de clase ni de las estructuras subyacentes.

El grupo de quienes buscan la integración en la exclusión está representado por los y las adolescentes que se identifican con el asentamiento, que buscan mantener y generar más lazos con los vecinos y la comunidad que se da en el mismo. Para estos adolescentes el Trabajo también es central, ya que

representa una forma de integrarse en la comunidad, a que usan sus redes dentro del asentamiento para conseguirlo, y es ahí mismo donde se desempeñan. Otro de los grandes móviles laborales para este grupo de adolescentes es la remuneración, de manera que muchas veces no importa de qué trabajan ni qué hacen, sino con quién lo hacen y cuál es la remuneración. El trabajo a su vez les brinda status dentro del contexto en donde están, viendo así al tiempo libre y el ocio como fenómenos negativos, tratando de alejarse de esas situaciones ya que entienden que representa la “vagancia” y la ociosidad. Para este grupo de adolescentes el Trabajo es endogrupo no relacionándose con personas externas a la comunidad. Para los mismos y las mismas la educación formal no es importante, ya que no es a través de la profesionalización ni la certificación que buscan su integración, sino que es mediante la demostración de sus competencias.

La educación no formal les es importante, ya que les permite desempeñarse mejor en el ámbito laboral y frente a la comunidad. Es así que los espacios de interacción con otros estratos sociales se acortan tanto desde el Mundo del Trabajo como desde el Mundo del Estudio, no participando en espacios formales de interacción, quedando cada vez más alejados de los derechos y obligaciones. En definitiva, para este grupo la identidad laboral no es vocacional, sino que más bien es circunstancial ya que se da a partir de las oportunidades que se van presentando y muy guiada por la remuneración que acompaña el trabajo sin importar cual sea este. Adicionalmente, se puede visualizar como este grupo busca mantener las estructuras en las que se encuentra, apuntando a continuar con la forma de vida que tienen sin salirse de este marco de referencia.

Finalmente, la exclusión en la exclusión representa a quienes no buscan integrarse ni a la comunidad ni a la sociedad. Se puede decir que son casos extremos de identificación con sus semejantes, y que todo encuentro con el exterior es interpretado como una amenaza. Este grupo está representado únicamente por mujeres quienes sienten que su deber son las tareas domésticas manteniéndose en el resguardo del hogar alejándose también del sistema educativo, ya que el mismo no es entendido como necesario para este tipo de tareas e inclusive las aleja de sus obligaciones en el hogar. No reconocen más que la educación informal, impartida por sus referentes más cercanos, ya que entienden que éstas son las únicas personas en las que se puede confiar. Las mismas tampoco tienen una identidad laboral definida, ni siquiera reconocida, ya que consideran no tienen por qué tenerla entendiendo que ellas no trabajan. Este desconocimiento de su función y su rol tanto en el hogar como en la comunidad demuestra lo alejadas que están de sus derechos y de la sociedad. Estas jóvenes no se plantean cambios estructurales, por el contrario, los aborrecen, ya que para las mismas la situación en la que se encuentran es la más segura, siendo éste para ellas el más importante de los valores.

Es importante entonces destacar la Vocación como dimensión fundamental en la trayectoria de los y las jóvenes, ya que quienes la encuentran identificada también presentan una identidad más formada, puesto que tienen objetivos claros y generan estrategias para lograrlos. Quienes no han desarrollado una vocación clara presentan más dificultades para sobrellevar las frustraciones, no buscando nuevas formas de llegar a lo que quieren.

Por otro lado, las diferencias de género se presentan en los tres grupos de adolescentes. La distinción en el tipo de tareas, siendo más pesadas y exógenas para los hombres y más relacionadas al hogar y los niños para las mujeres, se presenta en todos los discursos aunque con ciertas diferencias de matices. En el caso de quienes buscan la integración en la integración, las mujeres muestran un especial interés en la independencia, contando también la independencia económica, lo cual demuestra un alto grado de avance en la concepción de género. Entre tanto en el otro grupo extremo, que se encuentra en la exclusión dentro de la exclusión, la mujer no se visualiza trabajando fuera del hogar, ya que esa es tarea de hombres, mientras que para ellas están las labores del hogar no remuneradas y no reconocidas por ellas ni su entorno como Trabajo.

Finalmente, se concluye con la gran importancia que presenta el asentamiento para quienes fueron entrevistadas y entrevistados. Por un lado, para quienes quieren trascender el asentamiento, éste por



alteridad motiva a seguir la vocación para salir de la situación en la que están, buscando otras condiciones de vida. Para quienes buscan la continuidad en su estilo de vida, el asentamiento funciona como marco de contención, donde se resguarda de lo desconocido y se sienten identificados. De tal manera, el asentamiento se vuelve referente simbólico de las actividades y proyectos de las y los adolescentes que viven en el mismo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

---

Agulló, Esteban (1997) *Jóvenes, Trabajo e Identidad*. España: Servicio Publicaciones Universidad de Oviedo

Fernandez, José Enrique. (2005) *Estudio de las características de los niños, niñas y adolescentes trabajadores y sus familias. Modalidades de trabajo infantil y peores formas, perfil socioeconómico y cultural de las familias* Uruguay: CETI, Infamilia –MIDES, OIT – IPEC, CIESU

INE – PIAI *Relevamiento de Asentamientos 2005-2006 convenio INE – PIAI* [online] (actualizado setiembre 2006) Disponible en: <http://www.ine.gub.uy/piai3/presentacion.pdf> (acceso 26/6/2013)

INJU *Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud* [online] (actualizado octubre 2010) Disponible en:

[http://www.inju.gub.uy/innovaportal/v/9794/5/innova.front/encuesta\\_nacional\\_de\\_adolescencia\\_y\\_juventud](http://www.inju.gub.uy/innovaportal/v/9794/5/innova.front/encuesta_nacional_de_adolescencia_y_juventud) (acceso 26/6/2013)

Notaro, Jorge., Quiñones, Mariela, Supervielle, Marcos. (2010) “Mercado de trabajo y jóvenes en el Uruguay. Una perspectiva sociológica” en García Vior, Andrea. *Trabajo de jóvenes y menores. El acceso al primer empleo y la prohibición del trabajo infantil*. Argentina: Errepar-Colección Temas de Derecho Laboral

Quiñones, Mariela, Supervielle, Marcos (2005) “De la marginalidad a la exclusión social: cuando el empleo desaparece” en Alvarez Leguizamón, Sonia *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe: estructuras, discursos y actores* Argentina: CLACSO

Silveira, Sara (2000) *La Dimensión de Género y sus implicaciones en la relación entre juventud, trabajo y formación* CINTERFOR

Supervielle, Marcos, y Zaporain, Héctor (2009) *Construyendo el futuro con trabajo decente* Uruguay: Fundación de cultura universitaria

Toledo de la Garza, Enrique (2006) *Teorías sociales y Estudios del Trabajo: Nuevos Enfoques*. México: Anthropos